

## Cuba

La CEPAL estima que la tasa de crecimiento del PIB de Cuba fue del 0,4% en 2016. Ha sido un año particularmente difícil para la economía cubana, en un entorno internacional caracterizado por una expansión económica todavía baja y el prolongado debilitamiento del comercio exterior como motor de crecimiento. Se prevé un déficit fiscal del 6% (frente a un 5,8% en 2015). Se espera que en 2016 se mantenga aún el superávit de la balanza de cuenta corriente, pero con un monto reducido, de alrededor de 1.900 millones de dólares. A pesar de aumentos coyunturales en el caso de algunos productos agrícolas, el nivel de precios se ha mantenido relativamente estable y se espera que la inflación de 2016 sea similar a la del año anterior (2,8%). El número total de ocupados ha permanecido sin cambios, con una tendencia a la reducción del empleo en el sector estatal y un incremento en el sector no estatal. La tasa de desempleo se espera que se sitúe en un 2,4%.

El presupuesto del Estado fue elaborado sobre la base de una tasa de crecimiento económico del 2%. Aun con la desaceleración del crecimiento, el déficit fiscal se mantendrá bajo el máximo aprobado (que es de un 7,0% del PIB). Como en años recientes, este déficit será financiado mediante la emisión de bonos soberanos con una amortización desde 1 hasta 20 años y una tasa de interés promedio del 2,5% anual.

En 2016 se ha acentuado la política dirigida a lograr una mayor eficiencia del gasto público, sin dejar de cubrir las obligaciones fundamentales del Estado en materia de educación, salud y seguridad social. El Gobierno anunció en el segundo semestre del año un recorte de la inversión pública del orden del 17% respecto de lo planificado inicialmente (sin reducir la inversión social), como una de las medidas para paliar, entre otras cosas, el efecto de la disminución de los envíos de petróleo provenientes de la República Bolivariana de Venezuela. En el mismo período, el Gobierno activó el cobro del impuesto a los ingresos personales y de la contribución especial a la seguridad social de los trabajadores de empresas estatales, que no solo reciben su salario base, sino que cuentan también con beneficios salariales por el perfeccionamiento empresarial, sistemas de pagos por resultados y distribución de utilidades. Lo anterior ya estaba previsto en la Ley núm. 120 del presupuesto del Estado para 2016.

La existencia en Cuba de diferentes mercados, que tienen precios diferenciados y en los que se utilizan dos monedas con distintos tipos de cambio, dificulta el manejo monetario. El banco central busca balancear la oferta y la demanda de las dos monedas, a fin de preparar la eliminación de la dualidad monetaria. El crédito, tanto al sector empresarial como a personas naturales, se ha incrementado progresivamente. En el período comprendido entre enero y septiembre de 2016 el crédito a las personas naturales se incrementó un 45,6% con respecto al registrado en igual período del año anterior (con un dinamismo destacado de la actividad de construcción), mientras que el destinado a las personas jurídicas aumentó un 55,4%.

El tipo de cambio continúa fijo, con una tasa de 24 pesos cubanos (CUP) por 1 peso cubano convertible (CUC) para las operaciones de venta realizadas por la población a bancos y casas de cambio (CADECA). Las autoridades gubernamentales han anunciado que se avanza en el proceso de unificación monetaria y cambiaria, y que se está buscando la opción que tenga menores efectos nocivos en el poder adquisitivo de la población. En el informe al VII Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC), realizado en abril de 2016, se ratificó una vez más la decisión de garantizar los

depósitos en cuentas bancarias en monedas extranjeras, CUC y CUP, así como el dinero en efectivo en poder de la población.

En el primer semestre de 2016 el PIB de Cuba creció en 1%, en un contexto de disminución de los ingresos de divisas, debido a la caída del precio internacional del níquel, entre otros factores. Además, a comienzos del segundo semestre se anunció la reducción del suministro de combustible proveniente de la República Bolivariana de Venezuela (principal proveedor de Cuba), por lo que en la segunda mitad del año la economía cubana enfrentó limitaciones adicionales que impidieron cumplir, entre otras tareas, con el plan de inversiones inicial. A ello se suma el hecho de que, si bien el Presidente de los Estados Unidos, Barack Obama, anunció en octubre de 2016 el levantamiento de algunas restricciones a Cuba, el bloqueo económico, comercial y financiero sigue vigente y continúa impidiendo que se efectúen transacciones comerciales y financieras de acuerdo con las normas y prácticas internacionales. No se vislumbra el cese del bloqueo, a pesar de su rechazo categórico por parte de la comunidad internacional.

La llegada de turistas y los ingresos generados por esta actividad continúan expandiéndose en forma vigorosa y en el primer semestre del año se incrementaron un 11,7% y un 15,0%, respectivamente; sin embargo, la contribución de este sector al ingreso nacional se ve reducida notablemente, pues buena parte de los bienes demandados por los turistas no pueden satisfacerse con oferta local y es necesario importarlos<sup>1</sup>. La balanza de bienes sigue siendo deficitaria y es compensada por el saldo positivo de la balanza de servicios.

La inversión extranjera llega a Cuba gradualmente, pero el carácter extraterritorial del bloqueo, así como otros problemas internos atribuibles a la falta de eficiencia y estructuras económicas que dificultan el logro de una mayor productividad, disminuyen los incentivos para su llegada. No obstante, se espera que en el futuro la inversión extranjera se convierta en una fuente estratégica de dinamismo económico, sobre todo la proveniente de Europa, tras la firma, el 12 de diciembre de 2016, del Acuerdo de Diálogo Político y Cooperación entre Cuba y la Unión Europea, que pondrá fin a la denominada “posición común”, que restringía las relaciones con Cuba.

A principios de octubre el huracán Matthew golpeó el extremo oriental del país, dañando severamente cultivos (cacao, café, coco y plátano), viviendas e infraestructura de cuatro municipios; están en marcha diferentes medidas para comenzar la reconstrucción. Esta situación tendrá impacto en el PIB, principalmente de 2017, y es probable que el efecto neto resulte positivo.

En 2016, las actividades que presentaron crecimiento fueron las del sector de hoteles y restaurantes (debido al turismo), el comercio y las telecomunicaciones, entre las más destacadas. En sentido contrario, se contrajo la actividad del sector de explotación de minas y canteras y de la industria manufacturera, principalmente.

#### Cuba: principales indicadores económicos, 2014-2016

	2014	2015	2016 <sup>a</sup>
	<b>Tasa de variación anual</b>		
Producto interno bruto	1.0	4.3	0.4
Producto interno bruto por habitante	0.9	4.2	0.4
Precios al consumidor	2.1	2.8	-0.8 <sup>b</sup>
Salario medio real	22.5	15.4	...
	<b>Porcentaje promedio anual</b>		
Tasa de desempleo urbano abierto	2.7	2.4	...
Resultado global del gobierno central / PIB	0.6	-0.4	...

**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

b/ Datos al mes de septiembre.

<sup>1</sup> Por lo general, las importaciones provienen de países como Viet Nam, China, la República de Corea y países europeos, dado el carácter extraterritorial del bloqueo que los Estados Unidos mantiene sobre Cuba. Lo anterior genera al país costos financieros importantes.

Se espera que se materialicen inversiones por un monto de 6.510 millones de pesos cubanos, un 17% menor que la cifra estimada a comienzos de año. El débil crecimiento económico es resultado, sobre todo, de un aumento del consumo no estatal, asociado a su vez a las compras que se realizan en las formas de gestión no estatales: actividades por cuenta propia, cooperativas no agropecuarias y pequeños agricultores, así como cooperativas agropecuarias.

No hay información disponible sobre el número de ocupados en 2016. Se estima que se mantiene en torno a la cifra registrada en 2015, de 4.860.500 trabajadores. En 2016 el salario mínimo quedó establecido en 225 pesos cubanos. El salario medio podría ser superior a los 687 pesos cubanos (cifra de 2015 que corresponde al sector empresarial estatal y presupuestado).

En cuanto al empleo en las formas de gestión no estatales, como el trabajo por cuenta propia, se observa un crecimiento. A fines de octubre de 2015, los trabajadores por cuenta propia eran 500.512, mientras que en octubre de 2016 ascendían a 526.953 personas (con un incremento del 5,3%). Las actividades más destacadas son la elaboración y venta de alimentos (11% del total) y el transporte de pasajeros y de carga (10%).

En 2017 el crecimiento económico comenzará a acelerarse paulatinamente se prevé que se regularizarán los envíos de combustible de la República Bolivariana de Venezuela, empujado por los sectores de las telecomunicaciones y el turismo así como, en menor medida, por la construcción y la agricultura.

Como resultado de las mejores perspectivas que existen para los precios del níquel y el azúcar, se incrementarán ligeramente los ingresos de divisas. Se espera una expansión del PIB del orden del 0,9%. El consumo de los hogares que incluye también el consumo intermedio<sup>2</sup> será dinámico, sin presiones sobre la inflación.

---

<sup>2</sup> En Cuba no existen mercados mayoristas. Es por eso que los dueños de pequeños restaurantes no estatales acuden a los mismos mercados que los consumidores finales para abastecerse de los insumos y productos que requieren para satisfacer el consumo de sus clientes. En este sentido, el consumo final incluye este consumo intermedio.